

Dos años después, ya fuera como consecuencia de su resentimiento o por culpa de una honesta alucinación, Borges, cuya autorizada voz resonaba internacionalmente, saludó con alegría el derrocamiento del partido de Perón por la Junta Militar Argentina, pero su actitud le había granjeado las más firmes enemistades en Europa, hasta el punto de que un académico sueco, Artur Ludkvist, manifestó públicamente que jamás recaería el Premio Nobel de Literatura sobre Borges por razones políticas. Finalmente falleció en Ginebra en 1986.

Obras:

“Fervor de Buenos Aires”, de 1923
“Luna de enfrente”, de 1925
“ Cuaderno San Martín”, de 1929
“Evaristo Carriego”, de 1930
“Discusión”, de 1932
“Historia universal de la infamia”, de 1935
“Historia de la eternidad”, de 1936
“ Ficciones”, de 1944
“Artificios”, de 1944
“El Aleph”, de 1949
“El Hacedor”, de 1960
“Inquisiciones”
“ El tamaño de mi esperanza”
“ El idioma de los argentinos”

José Hernández



José Hernández.

José Hernández fue un hombre que vivió su profesión de periodista no solo como medio de vida sino además, y especialmente como una medio que le permitía afirmar sus convicciones en cada momento de su vida. Es posible afirmar que fue un pragmático capaz de adecuar su posición y sus actos a cada situación histórica y se ubicó del lado que le pareció más justo.

Fue miembro del Partido Federal Reformista y colaboró en su medio de prensa, La Reforma Pacífica, de Nicolás Calvo, en 1856, por considerar valiosa la incorporación de Buenos Aires a la Confederación.

Luego de cuatro años, convencido de que la causa federal hallaba firmeza en Urquiza, prestó colaboración desde Paraná en el órgano oficial, El Nacional Argentino, y luego, también en Paraná, apostrofaba a los matadores del Chacho Peñaloza en las páginas de El Argentino. En 1868, inmerso siempre en un ideal federal, acompañaba al gobernador correntino Evaristo López y apoyaba su gestión en El Eco de Corrientes. Llevó la problemática correntina a La Capital de Rosario, durante su exilio provincial y también sostuvo desde el medio de Ovidio Lagos el apoyo al proyecto del diputado Manuel Quintana para que esa ciudad fuera capital de la República, con lo cual entendía se hacía justicia por la ubicación geográfica e histórica de Rosario y para reducir la problemática de Buenos Aires. Propuso desde El Río de la Plata la distribución de tierras parceladas para ganar el desierto

El “Martín Fierro”: marca la finalización del género gauchesco en la literatura en el Río de la Plata, fue creado y publicado en dos partes: “El gaucho Martín Fierro”, de 1872 y “La vuelta de Martín Fierro”, de 1879.

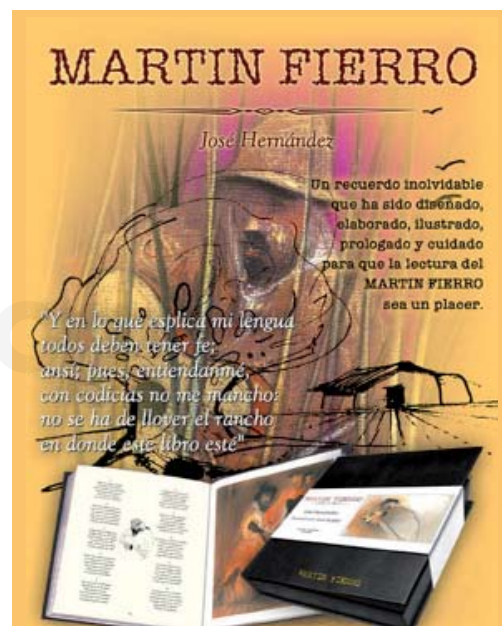
mediante la colonización y no por la fuerza depredadora, al tiempo que fustigó el mecanismo de la leva para la formación de los contingentes de frontera. Apoyó a López Jordán en su defensa del concepto republicano federal que entendía traicionado por Urquiza y desde el exilio, en La Patria de Montevideo, combatió a Mitre y a Sarmiento y confió en la unión del Autonomismo con el Partido Nacional que respaldaba a Avellaneda como encuentro re constitutivo del cuerpo socio político argentino. Polemizó desde La Libertad con La Tribuna, defendiendo su apologética visión del general Peñaloza como baluarte federal y criticó al fin todo lo que consideró pernicioso en el gobierno desde El Bicho Colorado y el Martín Fierro, pese a su adhesión al nuevo Partido Autonomista Nacional. De este modo, durante veinte de los cincuenta y dos años de su vida, luchó a través del periodismo, desde sus primeros pasos en La Reforma Pacífica hasta sus últimos y satíricos intentos conocidos en El Bicho Colorado y Martín Fierro.

Obras:

“Vida del Chacho”: en esta obra, José Hernández arremete atacó a Domingo F. Sarmiento, su enemigo irreconciliable, gobernador de la provincia de San Juan. El Chacho Peñaloza, caudillo regional, se alzó contra el gobierno, y Mitre, presidente de la nación, ordenó a Sarmiento, asignándole el cargo de “director de guerra”, que minimizara el conflicto a un acto meramente policial.

El asesinato tuvo repercusiones en todo el país. El gobierno nacional censuró aquella ejecución sin procedimientos legales y lo mismo hizo el ministro de guerra, pues la responsabilidad directa recaía sobre el jefe militar que lo había ejecutado. Pero Sarmiento, como “director de guerra”, tenía para Hernández la responsabilidad política.

Escribió entonces, varios artículos en “El Argentino” de Paraná, responsabilizándolo de esa muerte. El “Martín Fierro”: marca la finalización del género gauchesco en la literatura en el Río de la Plata, fue creado y publicado en dos partes: “El gaucho Martín Fierro”, de 1872 y “La vuelta de Martín Fierro”, de 1879.



El “Martín Fierro”.

“Martín Fierro” es un gaucho que vive feliz con su mujer e hijos hasta que las autoridades lo apresan arbitrariamente para destinarlo a la frontera, donde vive en un fortín en el que es víctima de un sistema corrompido y cruel. Decide huir, pero al regresar a su tierra se encuentra con su rancho destruido y su familia desaparecida. Entonces se hace malo y pendenciero, es perseguido por vago y en una pelea ocasional conoce a Cruz, otro gaucho perseguido que pelea en su favor y junto con el cual deciden irse a buscar refugio entre los indios.

“Instrucción del estanciero”: es una especie de manual destinado a transmitir a los hombres de campo experiencias y conocimientos en materia rural, naturaleza de los campos bonaerenses, pastos, construcciones rurales, ganado vacuno, marcas y señales, cría del ganado caballar, ganado lanar y manejo de personal.